



Se avecinan cambios en la CDMX

• El primero en la lista es el secretario de Gobierno, José Alfonso Suárez del Real.

Desde hace más de una semana, la jefa de Gobierno analiza cómo mover sus piezas para ajustar su gabinete, con miras a recuperar la Ciudad de México y perfilar las elecciones presidenciales de 2024.

El primero en la lista es el secretario de Gobierno, **José Alfonso Suárez del Real**, quien es el segundo funcionario que **Claudia Sheinbaum** puso en ese puesto. El exdiputado llegó a cubrir la vacante dejada por Rosa Icela Rodríguez, cuando ésta salió rumbo al gabinete presidencial.

No es que **Suárez del Real** sea malo, pero pesan en él dos cosas para que su cabeza sea la que ruede tras la derrota electoral que llevó a Morena a perder más de la mitad del territorio capitalino, con sus respectivos escaños para el Congreso de la Ciudad de México.

La primera es que su salud no está en su mejor nivel; llegó arrastrando algunos padecimientos importantes, que se le complicaron por las dos veces que se contagió de covid-19.

La otra es que se avecina una dura batalla para frenar a la oposición en la capital, y **Suárez del Real** no tiene el perfil. Es como en la película de *El Padrino* —obviamente es sólo una analogía—, donde Michael Corleone destituye a su *consigliere* porque no está hecho para tiempos de guerra.

De los cambios proyectados éste es el más importante, pues es calvo en el gabinete. Además de ser el segundo cargo en el escalafón, el titular se encarga de que funcionen prácticamente todas las áreas de gobierno, y tiene bajo su responsabilidad la relación con el Congreso y los partidos.

Ahí **Sheinbaum** necesita a un personaje de su absoluta confianza, que la ayude básicamente a tomar el control político de la capital, y la proyecte como la opción sólida de Morena para la Presidencia de la República en 2024.

Dicen que la jefa de Gobierno ha volteado hacia el in-

terior de su gobierno para ver los perfiles que estarían disponibles, pero no acaba de convencerse de lo que ve. Uno de sus funcionarios de confianza es **Tomás Pliego**, quien tiene cancha en la arena política, aunque no está convencida.

Lo malo para **Claudia** es que, si no encuentra pronto a alguien de casa para llenar ese espacio, corre el riesgo de que le impongan desde las alturas a un *ajeno*, lo que dificultaría un poco su accionar de los próximos años.

Por supuesto que el de **Suárez del Real** no será el único movimiento, pues hace falta darle una buena sacudida a otras áreas de su administración, que han permanecido *nadando de muertito* y es hora de que despierten.

Todo depende de lo que concluya el análisis que se está haciendo sobre las causas de la estrepitosa derrota, que la hizo tambalear en sus aspiraciones presidenciales.

Qué bueno que revisen sus fallas, para corregirlas, aunque quizás lo que hace falta es una buena dosis de autocrítica en todos los niveles de la 4-T capitalina, porque, hasta la fecha, nadie de ese equipo ha dicho que el castigo en las urnas fue porque están haciendo mal las cosas.



CENTAVITOS

Aunque, afortunadamente, esta vez no hubo vidas que lamentar, el Metro dio otra vez de qué hablar cuando parte de los plafones del puente que atraviesa la calzada de Tlalpan, a la altura de Villa de Cortés, cayó sobre automovilistas que circulaban por esa vía la mañana de ayer. Parece que el problema de mantenimiento del Sistema de Transporte



Colectivo es más grave de lo que ha reconocido el gobierno. Y mientras el transporte más importante de la CDMX se cae a pedazos, la directora, **Florencia Serranía**, permanece escondida y —aunque ayer se especuló sobre su salida— no se atreven a correrla. ¿Eso no afectó a Morena en las urnas?

Quizá lo que hace falta es una buena dosis de autocrítica en todos los niveles de la 4-T capitalina.

